

# Revista Mariano

## SUMARIO



La Virgen de los Reyes (fotograbado).—  
El nacimiento de María, por *G. González, Pbro.*—Por la Virgen de la Fuensanta.  
En la Natividad de María (poesía), por *Cervantes*.—Debemos ser apóstoles, por el *Dr. Olga*. Por las obras de ornamentación y decorado del Pilar, por *Rafael Jiménez Muñoz*.—Por la Virgen del Pilar.—La Excelencia de la Madre de Dios, por *Bernardo Aperribay*.—Estampa campesina. Los veintisiete duros, por *Antonio Reyes Huertas*.—Los guantes amarillos, por *Pierre L'Ermitte*.—De la acción católica en el mundo. La paz religiosa en Yugoslavia, por *J. Polo Benito*.—El día 8 de Septiembre (poesía), por *F. P. S. V.* La Virgen de los Reyes —Dos libros hermosísimos, por *María de Echarri*.—El trabajo en los días de fiesta, *S. de P.*—Bibliografía.—El irrealismo del cine, por *Esedepe*.—Teatros y Cines, por *E. Abril*.



AÑO XIII

NÚMERO 145

Córdoba y Septiembre de 1935

Imprenta «El Defensor» Ambrasio de Morales. 6,



**Una cucharada...  
de HIPOFOSFITOS SALUD**

es una dosis  
de energía que se  
asimila el organismo.

Este famoso reconstituyente está aprobado por la Academia de Medicina, y desde hace más de medio siglo, ha vencido siempre con éxito seguro:

**INAPETENCIA  
RAQUITISMO  
NEURASTENIA  
ANEMIA**

**LAXANTE  
SALUD**  
corrige suavemente el estreñimiento.  
Grageas en cajitas. Pídase en farmacias.

Puede tomarse en todo tiempo.

**Obras del Padre Alberto Risco, S. J.**

	<u>Pesetas</u>		<u>Pesetas</u>
Paso a Paso (novela) . . . . .	2	La Escuadra 'del Almirante Cervera (historia amena) . . . . .	4'50
Mariela (novela). . . . .	5	Amor de madre (poesías) . . . . .	2
Emigración (novela). . . . .	2'50	P. Pascual Cervera y Topete (biografía) . . . . .	18
Los que triunfan (novela). . . . .	5	P. Juan de la Cruz Granero (biografía) . . . . .	4
Los Rebeldes (novela). . . . .	2	P. Francisco de P. Tarín (biografía) . . . . .	6
Mil hombres (historia amena). . . . .	5'50	Historia de la Literatura (compendio) . . . . .	3
Flores silvestres (novela). . . . .	5		
Tristes y alegres (cuentos) . . . . .	2		
Los dos amores (cuento) . . . . .	0'75		
Cinco visitas (cuento) . . . . .	0'50		
Juan de la Tierra (historia amena) . . . . .	4		

De venta, en la Redacción del periódico «Razón y Fe», Plaza de Santo Domingo, 14, Madrid.



# Revista Mariana

PUBLICACIÓN MENSUAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Dedicada a fomentar la devoción á la Santísima Virgen

AÑO XIII

CÓRDOBA Y SEPTIEMBRE DE 1935

Núm. 145



La Virgen de los Reyes

que se venera en la parroquia de San Francisco



## El nacimiento de María



Después de la dilatada noche en que vivió el mundo sentado en las tinieblas y sombras de la muerte, nació María, elegida Madre de Cristo, en Nazaret, pequeña ciudad de Galilea, el 8 de Septiembre, según se cree, del año 3985 próximamente de la creación del mundo. Joaquín, su padre, que descendía de la estirpe real de David, y Ana, su madre, de la familia sacerdotal de Aarón, obtuvieron milagrosamente este hija después de veinte años de esterilidad. El día de su nacimiento hubo tan grande alegría en el Cielo que la Iglesia le ha inscrito en el número de sus solemnidades. ¿Quién es ésta, claman todas las criaturas, que procede, que se levanta como aurora? Levántate, amiga mía, dice el Divino Esposo, beldad mía, y vente. Esta Virgen privilegiada, precursora del Sol de justicia, salió de los abismos de la nada, engalanada con todos los ornamentos de la gracia. Era enteramente bella, y desde su concepción ninguna mancha, ni aun la original, empañó su pureza. Ven a la tierra. Niña de los Cielos; ven a la tierra para sacarla del cautiverio. ¡Oh, María! suene tu voz: que en vagidos tiernos deleita y endulza nuestros males. Dios te apetece, y el hombre también; ambos se interesan en Tí; Dios gloria, el hombre gracia.

Antes del nacimiento de María, los siglos eran de hierro, y después los convirtió en oro. Entonces el mundo, empezando a respirar con la esperanza de la vida y de la libertad, cantó dulcemente, alabando al Autor y a la Madre de la gracia, y correspondieron los coros del cielo, diciendo: Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Alégrese los justos, porque ha nacido la más amante Madre y Reina de las virtudes. Gócese los pecadores, por-

que ha nacido su intercesora y abogada. Vengan los que la aman a celebrar su venida al mundo: las vírgenes, porque es de ellas la Reina; las madres, porque se verá en ella lo que en ninguna madre que lo será sin dejar de ser virgen.

¡Oh María: así como entraste en el mundo llenándolo de bienes y de luces ojalá entres también en nuestras almas para alumbrarlas y enriquecerlas. Ven a nuestro corazón para hacerlo fervoroso y espiritual Dilátalo con inefable gozo, para que corra ligero por el camino de los mandamientos y consejos de Jesús. Ven, no tardes en visitarnos; acuérdate de nosotros tus siervos, a quienes verdaderamente amas con entrañas de misericordia, derramando sobre nuestras almas tristes, desconsoladas y pobres, siquiera una sola gota de tu abundantísimo gozo, para que, conmemorando en el tiempo tu felicísimo nacimiento, lo continuemos en los alcázares de tu gloria por toda la eternidad.

G. GONZÁLEZ, Pbro.

## Por la Virgen de la Fuensanta



Nuestro fraternal colega «El Defensor» ha abierto, como todos los años, la suscripción para que el pueblo de Córdoba costee los cultos a su celestial patrona la Virgen de la Fuensanta.

Desde el año 1931 que tuvo la iniciativa, el éxito la ha coronado siempre.

Es de estimar la constancia del colega y aplaudir el acierto de que la cuota máxima sea una peseta. De este modo no supone sacrificio alguno para los devotos contribuir con su óbolo a esos cultos y a las necesidades del Santuario.



## En la Natividad de María

Niña de Dios, por nuestro bien nacida,  
tierna, pero tan fuerte que la frente  
en soberbia maldad endurecida  
quebrantasteis de la Infernal serpiente.  
Trono de Dios, de nuestra muerte vida,  
pues Vos fuisteis el medio conveniente  
que redujo a pacífica concordia  
de Dios y el hombre la mortal discordia.

La justicia y la paz hoy se han juntado  
en Vos, Virgen Santísima, y con gusto  
el dulce beso de la paz se han dado,  
arra y señal del venidero Augusto.  
Del claro amanecer del Sol sagrado  
sois la primera aurora, sois del justo  
gloria, del pecador firme esperanza,  
de la borrasca antigua la bonanza.

Sois la paloma que «ab aeterno» fuiste  
llamada desde el cielo; sois la esposa  
que al sacro Verbo limpia carne diste,  
por quien de Adán la culpa fué dichosa;  
sois el brazo de Dios que detuviste  
de Abrahán la cuchilla rigurosa,  
y para el sacrificio verdadero  
nos diste el mansísimo Cordero.

Creced, hermosa planta, y dad el fruto  
puesto en razón, por quien el alma espera  
cambiar en ropa rozagante el luto  
que la gran culpa le vistió primera.  
De aquel inmenso y general tributo  
la paga conveniente y verdadera  
en Vos se ha de pagar; creced, Señora,  
que sois universal remediadora.

CERVANTES.

Lea V.

todas las noches

“El Defensor de Córdoba”

## Debemos ser apóstoles

He considerado y leído atentamente una estadística y un valiente y sincero artículo sobre la venta de la Prensa Católica. No exagero, hermano lector, si digo que aquella bochornosa estadística me causó escalofrío y miedo. Escalofrío, pues, indica la pérdida de sensibilidad católica en la masa de nuestro pueblo. Miedo por la gravísima responsabilidad que recae a aquellas católicos, sordos a las continuas admoniciones de la Iglesia, de proteger exclusivamente a la Prensa Católica.

No nos hagamos ilusiones, los católicos que leen la prensa neutra y mala es moralmente imposible que piensen íntegramente en católico. La prensa es—¿cuántas veces se ha repetido?—el factor primordial de un pueblo, en orden a su pensamiento y moralidad. Nadie se atrevería a pensar en izquierdistas, si no hubiera diarios izquierdistas. ¿Por qué vacilar en la elección de nuestro diario? El católico no puede leer más que a diarios católicos. De otra suerte, hace traición a su fe, de manera manifiesta.

Pero ¿qué hacemos con tantas consideraciones, y «días», y discursos, si no trabajamos prácticamente por nuestra Prensa Católica? Me atrevo a decir que es una especie de hipocresía colectiva, jugando a barajas con una cuestión trascendental en que se juegan deberes sacratísimos de conciencia!

Más, hermano lector, estas mis justas quejas, no llegarán a los que me dirijo, o si llegaran las desdeñarán. ¡He aquí uno de los defectos de la prensa neutra y mala! Enerva, comunica a la voluntad una especie de indolencia habitual, les dan hastío las verdades claras y rotundas. ¿Queréis mayor argumento contra esa clase de prensa?



Es necesario un hilo conductor de los fervores de tu diario y la indiferencia de los católicos indiferentes. Y este hilo somos nosotros, los lectores. Las conquistas modernas se ganan de palmo a palmo, y nuestra victoria será absoluta cuando cada lector gane un lector, cada anunciante, un nuevo anunciante. De otra manera, solo se consigue el vacío y los grandes esfuerzos inútiles.

Voy a diseñar unas maneras prácticas de proteger la Prensa Católica, nacidas al calor de estas consideraciones. Yo creo que el celo individual excitará nuevas industrias de propaganda, que hemos de recoger con todo cariño. Lo importante radica en la rápida multiplicación de suscripciones a la Prensa Católica.

Todas las asociaciones religiosas habrían de preocuparse de que sus asociados estuvieran suscritos a la Prensa Católica.

Todos los comerciantes católicos «sacrificarse» del anuncio en la prensa neutra y mala, publicándolo en la Prensa Católica. Por correspondencia los lectores comprar únicamente en las casas que anuncian en los diarios católicos.

En los Centros católicos, Patronatos, Congregaciones, constituirse urgentemente juntas de acción, que trabajen a ser posible sobre números reducidos para que su labor sea más eficaz, para revisar las listas de los amigos e imponer la suscripción a algunos de los diarios católicos según legítimas preferencias. Sería muy conveniente que antes de admitir un socio se obligara, si no lo estuviera, a la suscripción a estos diarios católicos.

Señalar un tanto por ciento de los gastos superfluos, para que todos los meses no falte nuestro óbolo extraordinario para la Prensa Católica.

Los patronos católicos habrían de imitar la conducta de otros patronos

católicos, de pagar las suscripciones en bloque de todos sus obreros.

Y con todo esto, nosotros los lectores de los diarios católicos prestaremos un servicio ejemplar a la Prensa Católica. ¡Ah! No olvidemos de orar todos los días por esta invicta Prensa Católica. Imitemos el ejemplo de un puñado de chicos de cierta ciudad, que todos los días rezan una Salve a la Virgen, para que proteja y bendiga al diario católico de su diócesis. ¡Lectores, debemos ser apóstoles!

DR. OLGA.

NOTA.—El Papa ha aprobado para este mes como intención especial «la Prensa Católica».

## Por las obras de ornamentación y decorado del Pilar

### Los recursos económicos se agotarán con las de consolidación

*Si no se acaba la obra, la mayor parte del templo quedará inhabilitada para el culto.—Dentro de unos meses habrán terminado las obras de consolidación.—Es necesario hacer frente a esta empresa espiritual.*

Las obras de consolidación del templo del Pilar están a punto de terminarse y con ellas se agotarán casi en su totalidad los recursos económicos con que cuenta la Junta de Obras.

Terminadas éstas, falta la ornamentación y decorado, y esto supone la permanencia del complicado andamiaje y por lo tanto la inhabilitación para el culto a la Virgen de la totalidad del templo.

Esta es la realidad a la que es forzoso hacer frente, sea como sea y cueste lo que cueste.



## La voz de alarma

Desde que comenzó la consolidación y restauración del Pilar se sabía que las obras constaban de dos partes: una de consolidación y de ornamentación otra.

Habiendo calculado los técnicos que para la primera parte se necesitarían unos seis millones de pesetas, la nota diaria de recaudación de fondos bien claramente demostraba que la suscripción alcanzaría la cifra aproximada para la consolidación.

Llegó el momento de plantear esta cuestión y nuestro amantísimo Prelado y la celosa Junta de Obras convocaron una reunión magna en que con toda su crudeza se dió estado oficial a la situación en que nos encontramos.

Fruto de aquel llamamiento ha sido el incremento de la suscripción con nuevas y generosas aportaciones, aunque no en la cuantía que será necesaria para poder atender a la necesidad.

Una vez más queremos ser tornavoz de la Junta de Obras, ampliando los detalles informativos, buscando iniciativas y cooperaciones, excitando el celo de los devotos de la Virgen, ayudando, en fin, con los medios a nuestro alcance, al magno empeño que Zaragoza, Aragón, España, llevan sobre sus hombros.

## Un recuento de lo realizado

Próxima la terminación de la primera parte de las obras, es necesario hacer un resumen de la labor realizada para lograr la consolidación del templo.

Era diciembre del año 1929. Se había celebrado una festividad solemnísimas en el templo del Pilar en honor de la Inmaculada Concepción. Las amplias naves del templo cobijaron al pueblo zaragozano en espléndida manifestación de devoción mariana. Contadísimas personas de los miles que aquella noche llenaron el templo, sa-

bían que aquella festividad, además de ser fin de una conmemoración, era función de despedida, pues habían de pasar muchos años antes de que nuevamente la totalidad del templo pudiese servir de marco a cuadros tan magníficos de religiosidad.

Y así era en efecto: al día siguiente, tras escenas de honda emotividad por parte de los capitulares, se cerró al público la mitad del templo y la noticia de que las columnas últimas inmediatas al Coro habían sufrido un desplome de más de cuarenta centímetros y que amenazaba serios peligros el arco coral que ambas sustentaban, fué conocida.

¡El templo del Pilar se hunde!

El notición circuló con caracteres de catástrofe, conmoviendo a las gentes, y pronto se organizó la campaña de salvamento.

Iniciada la suscripción nacional con aportaciones espléndidas, pronto se llegó al primer millón, y a pesar de las vicisitudes que nuestra patria ha sufrido, mermando considerablemente los recursos económicos de los fieles, llevando a todos los más serias y penitencias preocupaciones, la cifra a que actualmente ha llegado la recaudación ha permitido que el inminente peligro del hundimiento del templo haya desaparecido y que hoy la técnica pueda afirmar rotundamente que los movimientos han cesado por completo y que las inundaciones del subsuelo han desaparecido.

## Lo que se ha hecho

Con la rapidez que el caso requería se procedió a levantar las cimbras metálicas que apeasen la grandiosa construcción, surgiendo el bosque de hierros y maderos en que se halla convertido el interior del templo.

Desapareció de su sitio el monumental órgano: el magnífico coro fué desmontado y pronto el pavimento quedó con las huellas de los rodiles



formadas por el rodar de los carros.

Se han reforzado todas las columnas, forrándolas de hierro y revistiéndolas de cemento; se ha aumentado su cimentación y se han entrelazado con férreos tirantes; se han perforado en toda su longitud por sus cuatro ángulos para que potentes vigas de hierro puedan estar atirantadas y unidas dentro de las bóvedas, dándole a la construcción la consistencia apetecida.

Para juzgar de la importancia de estas obras, baste decir que para la reparación de la columna del lado del Evangelio del altar mayor, que sufría un asiento o descenso vertical de cincuenta centímetros y un desplome de setenta y cuatro, solamente para tapar las grietas que presentaba se emplearon inyecciones de mortero que han absorbido más de trescientos sacos de cemento.

La causa principal de estos movimientos que había experimentado la inmensa fábrica, eran las inundaciones que ocurrían en el subsuelo como consecuencia de las avenidas experimentadas por el Ebro. Para evitar este daño, se ideó el inyectado de cemento, obra encargada a la casa Agroman y que tendía a formar un sólido bloque de lo que eran gravas y tierras sueltas.

Todo el subsuelo de la superficie ocupada por el templo ha sido inyectado a distintas presiones, según lo requería la necesidad, y de esta suerte ha sido inyectada la cimentación de las doce grandes columnas y los dieciseis contrafuertes que circundan las naves, mas todo el terreno ocupado por la cripta que para enterramiento de prelados existe bajo la Santa Capilla.

Los muros de la fachada de la plaza correspondientes a la Sacristía Mayor y a la capilla de San José, hubo necesidad de recalzarlos por medio de cajas de hormigón, pues se comprobó

que las bodegas bajaban más que la cimentación del muro.

Actualmente se está terminando la ampliación de la cimentación de las dos torres ya construidas en la parte de la plaza.

Hay que añadir a todo esto la cimbra metálica colocada entre el altar mayor y la Santa Capilla y todo el andamiaje que rodea este angélico recinto para la restauración de las cuatro columnas que sustentan su cúpula y la restauración de ésta, para lo que sobre el templete que ideó Ventura Rodríguez, se ha construido un curioso andamiaje. Estas cuatro columnas están todavía sin terminar, pues falta que colocar las enormes vigas de hierro que por los cuatro ángulos de cada una han de llegar a las bóvedas donde serán atirantadas y unidas entre sí por potentes barras.

En este punto es de justicia reconocer el ingenio del arquitecto señor Ríos, que ha logrado su propósito de que se realizasen las obras sin mover la sagrada imagen de la Virgen de su sitio y sin que haya tenido que cerrarse totalmente al culto el templo.

Solamente conociendo la magnitud del templo y la grandiosidad de su fábrica puede formarse idea de los trabajos llevados a efecto para lograr todo lo que tan sucintamente queda enumerado.

Excavaciones profundas; perforaciones llevadas a efecto en forma penosa, solamente comparable al trabajo de las minas; restauraciones de arcos para lo que han sido necesarios andamiajes inverosímiles; instalación ascensores y montacargas; pasos voladizos por los que puede transitarse con la máxima seguridad; todo esto da una sensación de obra de tan enorme importancia, que seguramente es única en su género en España y aun tal vez en Europa.

Los resultados obtenidos no pueden ser mejores, según se desprende del



examen de las grietas cerradas en las que con verdadera profusión se instalaron registros para observar sus movimientos, registros que han permitido comprobar la perfecta estabilidad lograda.

La consolidación ha consistido en transformar las gravas más o menos sueltas y lavadas en que se apoyaban las pilastras, muros y contrafuertes, en un verdadero conglomerado en que la piedra ha sido aglutinada por el cemento de las inyecciones; en ensanchar la base de sustentación de las pilastras desde sesenta y cuatro metros cuadrados de superficie que antes tenían a los ciento cuarenta y cuatro, por lo menos, que ahora tienen, con lo que se ha aumentado su resistencia; en rodear cada pilastra de un verdadero castillete metálico de extraordinaria resistencia y en establecer una verdadera solidaridad o trabazón entre todas las pilastras, tanto al nivel del pavimento como por encima de las bóvedas.

### Unas cifras elocuentes

Más que cuanto llevamos dicho dará a conocer la importancia de las obras de consolidación efectuadas el conocimiento de las cifras de sacos de cemento empleados y de los metros de taladros verificados.

En inyecciones a baja tensión se han empleado 48.280 sacos de cemento y 627 de arena; en inyecciones a alta tensión se han empleado 14.152 sacos de cemento, lo que dan un total de 63.059 sacos inyectados.

Taladros se han verificado los siguientes: en el terreno para inyectar, verticales, 3.718'75 metros; oblicuos, 3.745'50. Total taladros en el terreno, 7.464'25 metros.

En mampostería se han efectuado 4.459'20 metros de taladro y en fábrica de ladrillo 3.746'85.

El total de metros de taladro verificado asciende a 15.670'30.

Hay que advertir que tanto estas cifras como las que siguen se contraen a obra realizada hasta el día en que se celebró la última reunión magna convocada por la Junta de Obras, hace unos dos meses y medio aproximadamente.

Hasta ese día se habían gastado en jornales 844.000 pesetas. En hierro 888.751'47. En madera, 181.286'08. En cemento, 406.084'91. En inyecciones, sin contar el cemento, 626.245'65. En cerrajería, 112.692'04, y en seguros de toda clase, 67.548'65.

Estas cifras indican que hasta fin de abril se han gastado más de tres millones y medio de pesetas, cifra que naturalmente ha aumentado considerablemente en el tiempo transcurrido desde aquella fecha.

### Lo que falta para terminar la consolidación

Alcanza todavía gran importancia lo que falta por hacer para poder dar por terminada la consolidación, primera parte de las obras a realizar para dar por ferminada la restauración del templo.

Falta terminar la inyección y encintado de las columnas de la Santa Capilla y parte de las cimentaciones de las dos torres mayores; ha de ejecutarse la pavimentación de todo el templo, obra de gran importancia por su enorme extensión; es necesario acometer las obras de la cubierta, pues solamente se ha reconstruido el cupulín del coro y está empezado el de la Santa Capilla y el correspondiente a la puerta baja, que es por donde ahora se entra en el templo; es necesario elevar el Altar Mayor, colocar el órgano y los púlpitos y el coro, repasar cornisas y vidrierías y otros mil detalles que no se pueden precisar de momento.

Antes de llevar a efecto alguna de estas obras será necesario pensar en algunos detalles de importancia, como



por ejemplo el lugar donde se haya de instalar el Coro, pues no siendo necesario que tenga las dimensiones del anterior pudiera convenir, para lograr mayor amplitud ante el altar mayor, que ahora se instalase detrás de éste y por lo tanto el grandioso órgano también habría que variar su punto de instalación.

Todos estos detalles habrán de ser estudiados, pues salen de la órbita de la consolidación para tenerlos en cuenta en la segunda parte, o sea en cuanto al ornato y decorado del templo se refiere.

### El momento presente

Dentro de unos meses, pocos, habrán terminado las obras de consolidación y con ellas casi la totalidad de los recursos económicos que han llegado a poder de la Junta y las obras habrán de suspenderse.

El conflicto que esto crea es más de orden espiritual que material, con ser éste de importancia, pues serán cerca de un centenar los obreros que quedarán sin trabajo.

Aun contando con un incremento de la suscripción no será posible siquiera intentar las obras complementarias de la consolidación, tales como la pavimentación y las obras de la cubierta.

Para cualquiera de estas dos obras se necesitan recursos cuantiosos, pues ya queda dicho que la superficie a pavimentar es enorme y los materiales que se empleen además del aspecto artístico han de ser de gran solidez, ya que han de estar sometidos a un desgaste de gran importancia.

El estado interior del templo está convertido en un bosque de madera y hierro que no es posible quitar, pues sería necesario volver a construir todo ese complicado andamiaje para las obras de oramentación y decorado.

Esto quiere decir que el templo no puede ser habilitado para el culto en

un palmo más del espacio disponible en la actualidad, lo que supone, de no poder atender a esta segunda parte de las obras, el que por un número de años considerable esté inservible para su utilización.

El templo del Pilar no se hunde, pero no puede ser utilizado.

Esta es la angustiosa realidad y es necesario hacer frente a este problema.

Zaragoza no puede permanecer indiferente; los devotos de la Virgen del Pilar han de demostrar con hechos que verdaderamente estiman como un honor el deber de legar a las generaciones venideras un templo tan firme como su fe y tan grandioso como su amor.

El empeño es imponente, pero no imposible.

Dejemos para otro día el estudiar su posible solución.

RAFAEL JIMÉNEZ MUÑOZ.

Zaragoza.

---

## Por la Virgen del Pilar

---

La REVISTA MARIANA tiene una honda satisfacción al haber contribuido con su colega «El Defensor» a la suscripción nacional, gracias a la que el apostólico templo del Pilar de Zaragoza no está en ruinas.

Una representación de esta casa tiene a honer y considera un deber visitar el amado Pilar todos los años durante la temporada autumnal.

Sabemos que hay quienes hacen promesas a la Santísima Virgen y hemos tenido una verdadera satisfacción en haber coadyuvado anualmente, siendo los portadores de los donativos.

Esperamos durante todo el mes de Septiembre el envío de esos óbolos, de los que daremos cuenta aquí y en «El Defensor».



En «El Defensor» publicaremos la fecha exacta del cierre de la suscripción.

Contribuyan a ella los amantes de la Virgen, que Ella se lo pagará.

## La Excelencia de la Madre de Dios

La excelencia de los seres creados viene graduada por la mayor o menor unión con Dios, fuente primera de toda dádiva perfecta. Pues bien; dentro de los límites de una mera criatura no puede darse parentesco más íntimo ni más estrecho que el que une a la Madre de Dios con su divino Hijo. ¿Cuál piensas tú que ha de ser la excelencia de María?

Nuestro bienaventurado Conrado de Sajonia, suavísimo comentarista del «Ave María», asegura que es hacedero un mundo más espacioso o un cielo más hermoso, pero que una madre más digna y más excelente que la Madre de Dios es de todo punto imposible.

Mira, si te place, la incontable muchedumbre de seres que pueblan la tierra; mira los espacios inmensos que recorre nuestro planeta; sueña cielo y más cielo en torno del que alumbró nuestros ojos; trasciende la materia, los sentidos, el espíritu...; contempla el mundo sobrenatural con todos sus esplendores. Al final de tus consideraciones, habrás de concluir que, en la esfera de una pura criatura, no puede existir excelencia ni perfección más encumbrada ni de más subidos quilates que la que María atesora en dulce tesoro perdurable.

El protestantismo no hace sino un necio alarde escatimando alabanzas a la Madre de Dios. Ignora por completo cuánta dignidad, cuánta grandeza entraña en sí la divina maternidad de María.

Pero a tí, lector amigo, para ponderar su excelencia, te basta saber esto: que Jesús, Verbo del Padre, resplandor de su gloria y figura de su substancia, gracia desprendida del seno de la divinidad para vestir la humana naturaleza de sus soberanos encantos, llama, en un éxtasis de amor, madre a María. Si la dignidad de los hijos dignidad es de los padres, ¿cuál será la dignidad de María, madre de Dios, principio de toda dignidad y nobleza? Mídela, si lo puedes.

BERNARDO APERRIBAY,

### Estampa campesina

## Los veintisiete duros

Bajo la lluvia primaveral la iglesia parecía recogerse en sí misma, como resguardándose de la intemperie. Luego, cuando salía el sol, la torre era la primera que levantaba una bandera de llamas pálidas y la ondeaba después sobre el oscuro poblado y los campos colindantes.

Pisábamos hierbas frescas y húmedas esperando al obispo. Era un acontecimiento en la aldea. Y se habían aglomerado al borde de la carretera los niños que iban a recibir la Confirmación. Y algún grupo de campesinos que no habían podido salir a las labores por la frecuencia con que la lluvia empapaba las siembras y los caminos.

Experimentaron, sin embargo, cierta decepción cuando vieron aparecer del coche a aquel hombre afable y modesto que era nada menos que el jefe supremo de toda la diócesis. Tal vez se lo imaginaron revestido de pompas episcopales y acompañado de la grandeza inherente a su jerarquía. Y tal vez, cautivados por esta sencillez, perdieron el recelo de su ignorancia y entraron en la iglesia.

\* \* \*



Pisando las malvas ya florecidas de la solana comentábamos el suceso. La aldea, penetrada tiempo atrás por todos los vahos revolucionarios, había dado el espectáculo de ofrecer, para que fueran confirmados en Cristo, sus treinta niños. Casi toda su población infantil, pues solo dos que respondían a los nombres exóticos de Lenín y Rosemberg se habían retirado tristes, excluidos del Sacramento por no constar en el índice de los bautizados. Los demás cantaban, cerradas las puertas de la iglesia, los himnos, todavía no olvidados, que un buen sacerdote les enseñó años atrás. Y entre estas voces se percibía también el acento varonil de algún campesino de los que entraron a la ceremonia y que se había incorporado a la emoción de la música, que era dulce y melódica.

Pero allá cerca de nosotros dos «avanzados» observaban y sonreían. Sonreían con esa cara de suficiencia que si en las personas ilustradas es una pedantería, en los patanes es una grotesca petulancia. Porque los dos «avanzados» eran el Sordillo, buen peón de albañil, y el Jabate, excelente gañán detrás de una buena yunta. Pero los dos eran «ilustraos». De la villa próxima traía todos los días el peatón un periódico y ambos lo leían con fruición y sabían la marcha de los sucesos políticos, y el nombre de los ministros y los dos apellidos de los «líderes» de su organización; y como esta cultura era incompatible con la reacción se habían proclamado enemigos personales de Dios y por derivaciones de aquel obispo su representante.

Yo no dejaba de observarlos. Presumía, conociéndolos, que compadecían la ignorancia de aquellos otros campesinos que habían entrado en la iglesia y asistían a las prácticas de la Confirmación. Y distraía las curiosas consideraciones que me sugería su importante actitud mirando aquellos

campos reverdecidos que había lavado la lluvia y bruñido el sol con su paño de colores...

\* \* \*

Luego se abrieron las puertas de la iglesia. Y entre el grupo de niños y campesinos salió Gaspar sacudiendo entre las manos la gorra que le habían pisado.

—¡Eh! Ven pa acá hombre y cuéntanos.

Le llamaban el Sordillo y el Jabato con una voz que prometía un rato de burlas.

—¿Qué te han dao ahí drento?

—A mí ná. A los muchachos les ha dao galletas esa señora que hacía de madrina.

—Pos bien te podía haber dao a tí algo el Obispo. Con 27 duros diarios que gana ya tenía pa remediar algún pobre como tú sin jornal en vez de dar bendiciones que lo que echan es aire. Eres un primo, un socialista como tú debe mantener sus ideas y lo que diga sostenerlo en toas partes. Y ya ves han entrao en la iglesia a esas mojíngangas. Que dé, que dé el obispo algo de esos 27 duros y tendrán los críos algo caliente.

—¡Chacho! ¿Veintisiete duros?

—Veintisiete duros, que llueva, que ventee, le da el Gobierno toos los días, y bien descansao que se los gana. Asina se pué ser obispo.

Le había hecho impresión a Gaspar lo de los veintisiete duros, porque recontaba en la imaginación y hacía sumas fantásticas para él.

—¡Corcio! Pos no creía yo que ganaba tanto. Veintisiete duros diarios son al mes más de 16.200 reales si mi cuenta no marra. Con la mitá de eso tenía yo pa comprarle a don Joaquín la cerca que siembra mi suegro...

Y fué entonces cuando un joven de los que venían acompañando al señor Obispo se apartó de nosotros y se fué decidido al grupo que había formado a su alrededor el Sordillo.



—¿Usted es socialista, verdad?— preguntó.

—Socialista puro.

—Y usted sabrá, como es natural, lo que dice y el alcance de lo que dice.

—Claro está.

—Y como usted ha dicho a este que un socialista debe mantener sus ideas y lo que diga sostenerlo en todas partes, usted estará dispuesto a sostener lo que acaba de decir aquí en público.

—Sí, señor...

—Pues bien,—y el joven se llevó la mano a la cartera y al bolsillo—vea usted si hay aquí veintisiete duros, lo que usted dice que gana todos los días el señor obispo y que le da el Gobierno. Ponga usted aquí veintisiete pesetas. Si es verdad eso que usted dice los veintisiete duros son para usted, y si como yo digo es falso que ningún obispo español recibe del Gobierno veintisiete duros, repartimos esto y las pesetas de usted a los pobres. Ya sabe usted que apuesta peseta por duro y que en su mano está ganar tan fácilmente una apuesta. A ver si ahora sostiene usted lo que dice.

El Sordillo calló. Calló y se fué escurriendo del grupo entre el silencio expectante de los que le rodeaban. Pero he aquí que aquella gente en vez de reaccionar contra el impostor, como parecía lógico, apenas se retiró el joven se quedaron comentando entre admiraciones:

—¡Chachos! ¡Veintisiete duros diarios! ¡Más de 16.000 reales al mes!

Y yo pensé entonces cuánta cantidad de tesón, de energía y de evidencia necesitaría la verdad en España para deshacer tanta burda calumnia, tanta ridícula mentira, tanto despropósito, tanta mala fé echados a rodar por cualquier indocumentado desaprensivo y tomados por verdades inconcusas aun después de ser vencidas por la contradicción y qué cantidad de veneno no habrían inoculado en el pueblo

para que éste llegase a creer aun en contra de lo que le negaban sus propios sentidos.

ANTONIO REYES HUERTAS.

## Los guantes amarillos

Su cuarto era muy bello, casi artístico. Aquí y allí algunos muebles caros; un gracioso crucifijo destacándose dulcemente sobre un cuadro de felpa azul; ricas encuadernaciones detrás de los cristales de las bibliotecas; ciertos cuadros modernos, a buena luz, colgando de sus cordones e inclinados hacia el espectador, y en medio, en un velador negro, libros escogidos formando una pila, mezclando sus lindas tapas, escondidas a medias por un número de «Ahora»...

Por donde quiera un atmósfera suave, tranquila, deslustrando los vidrios de ventanas con una especie de rocío fino y transparente. La jaula delataba al pájaro.

El pájaro era un hombre simpático, amable, bueno, espiritual a ratos, que miraba con un alrecllo burlón que no le sentaba mal.

—¿Cómo va «El Defensor de Córdoba»?

—Bien...

—¿Lo lees?

Medio sonrió... ¡Oh, muy cortés!... Tuvo algo como una mezcla de protección y de benevolencia.

—Sí... He aquí la prueba.

Y me mostró en un rincón el periódico.

—Con franqueza, he leído algunos números en vista de tu insistencia, pero en realidad de verdad, no me dice nada este periódico. Poca información...

—Tú lo querías encuadernado en felpa.

—Además estoy suscrito a «Ahora» «El Sol» y otros diarios de gran infor-



mación como «Informaciones». Después de leerlos, nada queda por saber.

—Excepto lo principal.

—¿Cuál?

—Que hay un pueblo al que se des-cristianiza, y que no se salva con frases bonitas; que hay una Religión a la que se escarnece hasta en el corazón de los niños, y que tú no tienes derecho de asistir a tal lucha con los brazos cruzados y la crítica en los labios, que se te ofrece un arma en un momento crítico y que la rechazas porque no posees las cinceladuras de los aceros de torneo.

—¿Tú crees, querido amigo, y Dios me perdone, que ha llegado este momento?

—Sí, creo que se trata del porvenir hasta de la patria; creo que hemos perdido una batalla, y que no nos queda el tiempo preciso para ganar otra. Tú no quieres verlo, porque vives en atmósfera artificial, a la que no llegan el ruido de las reivindicaciones más sagradas. Por esto tú abandonas el diario católico sin distingos ni transi-gencias...

—¡Pero, mi amigo, yo contribuyo a sostener las escuelas!

—¿Y qué es lo que das?

—¡Mi dinero!...

—¡Bah! ¡Tu dinero!... Pero si se lo das a todo el mundo, a los mozos de café, a los proveedores!... ¡Sería una verdadera enormidad el que con tales dispendios no te sacara algo toda buena obra!... Después, esto viste mucho obliga a callar las conciencias demasiado vocingleras...

El razonamiento es muy cómodo. La Iglesia atraviesa una fase infinitamente peligrosa, todo se coaliga contra ella, ella llama a todos los sacrificios. Yo podría echar en medio de la lucha que se prepara la fuerza de mi inteligencia y la energía de mi voluntad... Error... Doy unas pesetas y creo sal-dados mis sacratísimos deberes...

—Pero ¿qué quieres que haga?

—¡Nada, querido, nada!... ¡Tienes las manos demasiado blandas para co-ger la cruz y tremolarla alta y firme ante el mundo enloquecido!... ¡Dios eterno!... ¿Qué sería de la patria entregada a tus guantes amarillos? ¡Felizmente otros trabajan, piensan y oran!... ¡Y el día que Dios te llame a juicio, dile que has leído muchas no-velas, que estabas suscrito al diario neutro y malo y que tenías en tu casa un Crucifijo... sobre felpa azul!... ¡Eso te servirá de mucho! ¡Adiós!

PIERRE L'ERMITE.

(Adaptado por el Dr. Olga).

DE LA ACCIÓN CATÓLICA EN EL MUNDO

—;—

## La paz religiosa en Yugoeslavia

—=—

La denuncia de vejaciones y atropellos que con entera evangélica hizo recientemente el señor Arzobispo de Zagreb, señalando hechos y nombres de víctimas y verdugos, provocó en el país una doble reacción; levantando el sentimiento amortiguado a fuerza de tropelías y abriendo un camino a las actividades de la fé, por el que han caminado los católicos sin miedo al tropezón político.

Duros tiempos los de estos años para el catolicismo de uno de los países que engendró la guerra en la Europa Central. Como en nuestro nefasto bienio, la censura amordazaba periódicos a boleo, sin más razón que el capricho o el sectarismo, cerraba escuelas y templos y encarcelaba sacerdotes, todo, por supuesto, en nombre de la libertad y de la democracia. Ni los documentos episcopales escaparon al odioso secuestro y espionaje. Pero el instrumento de descatalogación más cruel, fué sin duda el llamado *Sokol*,



que a pretexto de fomentar la cultura física y la idea nacional, iba poco a poco deformando la educación tradicional a base religiosa, sustituyéndola por el materialismo. La obligatoriedad del *Sokol* en las escuelas juntamente con la prohibición de crítica en torno a este método de formación escolar, significaba la imposición forzosa de una pedagogía sin Dios.

De otra parte las diferencias técnicas, políticas y religiosas entre los cuatro grupos nacionales que integran el nuevo Estado, contribuían a acrecentar la confusión por las desuniones y rivalidades que los dividían, mejor dicho, que los despedazaban. La guerra intestina entre serbios y croatas, eslovenos y bosnios que ha empobrecido y desangrado el país, son buen indicio de los males que aquí, en nuestra España, podrían acarrear los separatismos catalán y vasco, de no reprimir con mano fuerte sus excesos y demasías.

Trazado el mapa nacional en virtud de conveniencias políticas, quedó al descubierto la fragilidad del aglutinante, en cuanto apuntaron brotes de preeminencia y exclusividad en cada uno de los núcleos, obstinados en imponer sus puntos de vista. Se enfrió el entusiasmo de los primeros días. Los serbios de cultura oriental y de religión ortodoxa, diéronse mañana hasta lograr una irritante hegemonía sobre croatas y eslovenos de tipo cultural occidental y católico. Los habitantes de Bosnia y Herzegovina, de creencia musulmana, aumentaban por su parte la confusión, y en esta mezcla informe de razas e religiones, el anhelo unificador, no solamente perdía terreno sino que además, debilitando los vínculos estatales, iba minando progresivamente los principios de convivencia ciudadana. Los esfuerzos hacia la unidad, sinceros y constantes, del Rey Alejandro, resultaban inútiles, y para mayor desgracia, que-

daron totalmente frustrado cuando el puñal homicida dió muerte al monarca en las calles de Marsella. También había fracasado el plan de la Dictadura. ¿De qué manera intentar con probabilidades de éxito la articulación y enlace de elementos tan heterogéneos? La normalidad política, estaba condicionada a la paz religiosa. Las elecciones de junio pasado y el ministerio de «unión sagrada» en el que forman un sacerdote, Mons. Korochetz, jefe de los católicos y el *leader* de los mahometanos Nahmed Spaho, representan en lo político la liquidación de la Dictadura y la vuelta al régimen parlamentario y en lo religioso, un deseo de conciliación leal.

Para la mejor realización de estos proyectos, reanudáronse en seguida las negociaciones de Concordato. La finalidad pacificadora del sagrado convenio, la destacó en términos harto expresivos el ministro de Justicia, cuando hace pocos días las partes contratantes firmaron el pacto. «El príncipe regente y el Gobierno de Yugoslavia, dijo el Dr. Auer, cumplen un sagrado deber, en la seguridad de que la cooperación entre los poderes espirituales y temporales, traerá beneficios a la Iglesia y al Estado y facilitará la realización del ideal de civilización cristiana, por el que el pueblo eslavo derramó su sangre y el cual sigue siendo el único capaz de hacerle salir de las dificultades y las dudas de nuestros tiempos».

Prescindimos en este artículo de la referencias y comentario de las características del nuevo Concordato, porque ya sobre ello menudearon informaciones y glosas, para dar a los lectores cabal idea del significado y alcance de todo lo pactado. Lo interesante ahora es subrayar la lección del procedimiento político-religioso en orden a conseguir la paz de un pueblo. Tratar con Roma, reconocer la primacía de lo espiritual, devolver al católi-



cismo la libertad e independencia que por derecho le corresponde para el ejercicio del culto. Todo lo que no sea emprender la marcha por este camino, rompiendo con dilaciones y subterfugios, equivale a mantener, cuando no a ensanchar la separación, y el alejamiento con notorio menosprecio de las prerrogativas de la Iglesia y de sus fieles.

Es el caso de España. Mientras dure el consabido *statu quo* y con él las cláusulas constitucionales de carácter sectario, incompatibles hasta con un mínimo de acuerdo y cordialidad, parece difícil la estipulación de un Concordato y de consiguiente la paz religiosa, condición inexcusable de perfecta ciudadanía.

J. POLO BENITO.

## EL DIA 8 DE SEPTIEMBRE

Este día venturoso  
de la tierra en los jardines,  
entre rosas y jazmines,  
entre el correr armonioso  
del arroyo rumoroso;  
ha nacido limpia y pura,  
rebotante de hermosura,  
una Flor, cuyos fulgores  
la apellidan «Flor de flores»,  
«Flor de gracia y de ventura».

F. P. S. V.

## La Virgen de los Reyes

En la iglesia parroquial de San Francisco se venera la imagen de la Virgen de los Reyes. Antes se llamaba de los Remedios, pero tomó el nombre de los Reyes por estar en la capilla de los Santos Reyes Magos.

## Dos libros hermosísimos

Con verdadera satisfacción tomo la pluma para ocuparme de dos libros que quisiera recomendar en tal forma a cuantos me leen, que se hicieran con ellos sin vacilación, aumentando en cantidad y calidad su biblioteca. Uno de ellos, el que se debe al Excelentísimo señor Obispo de Málaga, tan conocido y apreciado en el mundo del espíritu, en el campo eucarístico, es para todos los lectores: su título «Un Sueño Pastoral» nos lleva a pensar enseguida en que se trata de algo que guarda estrecha relación con la vida del Prelado ilustre, de alma eminentemente eucarística y apostólica que marcado con el sello de la Cruz que el Amor regala los muy suyos, continúa en el destierro, separada de su Diócesis y de su Seminario cuya historia se reproduce íntegra en ese *sueño pastoral* del que me quiero ocupar en este artículo. no porque la obra necesite reclamo... que ninguna de las del Obispo de Málaga lo precisan, sino porque anhelo que los lectores gocen con esta suerte de lecturas y disfruten como yo he disfrutado y bendigan a Jesús como yo le he bendecido por lo que las páginas de *sueño pastoral* nos cuentan.

El segundo libro «La joven cristiana en la escuela de Santa Teresita del Niño Jesús», es más propósito para el público femenino y dentro de él para el elemento joven, si bien he de declarar que aunque se haya traspasado el dintel de la juventud, la lectura del tomo escrito por el P. Remigio, Misionero Capuchino, produce un bien inmenso, atrae, subyuga en todo el imán que esparce en derredor suyo la Santita de Lisieux y con todo el sabor y fervor con que lo ha escrito el coloso capuchino que tanto ama a la *Florencia* que floreció en el Carmelo de



Lisieux y cuyo perfume embalsama el mundo entero.

Voy pues, a presentar ambas obras, segura de que los lectores me lo agradecerán y que anhelarán hacerse con ellas para bien de sus almas y luz de sus inteligencias.

Empieza por un sueño pastoral que como queda dicho, se debe a la pluma del señor Obispo de Málaga y lleva por tanto el sello de su estilo lleno de emoción, de gracia, de sentimiento, de amor intenso al Corazón de Jesús, Amo y Señor del Seminario, sueño un día del Prelado que veía su urgente necesidad, realidad risueña y fecunda luego, gracias a la intervención del amo que se portó, como se porta siempre que a El se acude con confianza, con seguridad a su amparo y protección.

Encabeza el Prelado malagueño. Fundador de las Marias, su libro con unas palabras que titula: «Qué piensa el Papa sobre este sueño Pastoral» y el Papa para consuelo y alegría del soñador, allá en Octubre de 1922 le dijo ya al exponerlo el Sr. Obispo su deseo y su plan para el Seminario de Málaga: «Con nada me ha podido usted dar tanto contento como con esto que me cuenta y me enseña de su Seminario; yo nada he amado tanto como el Seminario, porque este es en definitiva la única fuente de esperanza y de vida: los Sacerdotes serán como se hayan formado en sus Seminarios y los pueblos serán como lo formen sus sacerdotes... esta son matemáticas...»

Para detallar el libro como él se merece, necesitaría mayor espacio del que una crónica o artículo pudiese disponer: pero como he de limitarme a breves comentarios diré que la obra se divide en dos partes: la historia jugosa, interesantísima, chispeante y emocionante, que de todo hay en las páginas del *sueño pastoral* de como se formó el cuerpo del Seminario, es

de como se hizo esa obra gigantesca en la que sin dinero para acometerla pero con caudal riquísimo de confianza en el Corazón de Jesús, se gastaron millones, y que es una historia de inyección efficacísima y constante para aquellos que no hacen las cosas... porque siempre llevan en los labios esa palabra, «Imposible», y la historia bellísima, confortante, aleccionadora de como se formó el alma de Seminario.

La lectura de este libro conmueve hondísimamente el corazón e interesa desde su primera página... Por eso he querido dedicarle unas palabras que sean de gratitud al Amo que las inspiró, de felicitación respetuosa y filial al autor que las escribió y de recomendación a los que lo lean para que propaguen el libro seguro de que sacarán grandísimo consuelo para sus almas.

Y vamos con el segundo libro de los que motivan este artículo: «la joven cristiana en la Escuela de Santa Teresita del Niño Jesús».

El autor, P. Remigio Papiol, ha publicado una nueva edición refundida y aumentada con lo que la obra ha quedado completísima.

Se lee el libro con verdadera fruición y provecho espiritual: en su introducción el P. Remigio nos indica el motivo y finalidad de las hermosas páginas por él escritas: nos habla de la misión providencial de Santa Teresita, de la historia de su alma que el autor reconoce ser una de las causas, la primera de la inexplicable popularidad póstuma de la santita de Lisieux: de su lluvia de rosas convertida en centenares y millares de milagros obrados por Santa Teresita hasta el punto de que el Papa Pío XI le otorgó el título de dulce taumaturga de Lisieux, y de la que dijo Pío X: «He aquí la mayor Santa de los tiempos», título que es otro de los capítulos de la Introducción del libro de que tratamos en el que el autor la estudia como *santa*



*contemporánea*, santidad que nos dice está al alcance de todos.

En la primera parte de la obra se estudia la *Vida de familia* de la Santita; en la segunda: su pureza angélica, tan necesario este tema hoy para la juventud; en la tercera, el autor se remonta más alto y nos habla del Amor Divino en el que la Florecilla de Lisieux tanto se distinguió muriendo consumida por el amor de Dios...

Termina el P. Papiol su libro que hará tanto y tanto bien y el que vivamente deseamos figure en la biblioteca de todos los colegios y de todas las jóvenes, con el Acto y Ofrecimiento al Amor Misericordioso que hizo Santa Teresita, de la que dijo el Cardenal Charost, Delegado del Papa para bendecir la primera piedra de la Basílica de Lisieux, a la que contribuye el mundo entero y es deseo del Papa sea pronto una realidad, que era copia fiel del Divino Maestro, Dulce y Humilde de Corazón...

Santa Teresita pague al padre Papiol su labor que dará tantos frutos en la juventud.

Busquemos con afán y deseo las buenas lecturas que así como las malas tantos estrago causan, nos iluminarán más y más la inteligencia y nos fortalecerán con enseñanzas sólidas nuestra voluntad.

MARÍA DE ECHARRI.

---

## El trabajo en los días de fiesta

---

La Asociación patronal católica eleva al Gobierno un documentado trabajo acerca del trabajo en los días de fiesta.

Muchos o pocos—no nos importa discutirlo ahora—, hay obreros católicos que se ven forzados a trabajar contra su conciencia en días de fiesta

de la Iglesia; muchos o pocos—tampoco nos importa discutirlo—hay patronos católicos también que se ven obligados a hacer trabajar a sus obreros en días de precepto eclesiástico. ¿Por qué no respetar esos días de fiesta, si ello puede hacerse sin daño ni mengua de nadie, ni de patronos ni de obreros?

En el Norte ha habido sindicatos católicos que de hecho en sus Contratos de trabajo lo han establecido ya; y por cierto con una fórmula sencillísima. Diez son los días de fiesta de la Iglesia en España; ochenta las horas de trabajo en día festivo: ¿no es factible recuperar esas ocho horas en los restantes del año, repartiéndolas en diversos días y meses, y haciéndolo sin que rebase nunca el número de horas semanales que permite la legislación social española?

Indiscutiblemente que cabe. E indiscutiblemente también que agrada a la mayoría de los obreros españoles—aun a los no católicos—una solución que por medio de unos minutos más de trabajo durante algunos días se le pudiera dar un descanso completo los días de fiesta de la Iglesia. La solución no puede ser más sencilla ni más lógica. Intentarla en las renovaciones de contratos de trabajo dejando plenísima libertad a los obreros de elegirla, sería ir por un excelente camino y hacer una obra meritoria. Y poco a poco la balanza se iría inclinando hacia donde debe inclinarse: hacia la justa solución propuesta por el cristianismo y hacia el respeto debido por el hombre a Dios.

Y es claro que las Autoridades habían de ser las primeras en acudir en auxilio de los que así lo demandaran; y el Estado en su tan ponderado respeto constitucional a la libertad de conciencia el primero en facilitarlo a los que de él o de los suyos dependieran.

Porque además se da el caso de que



muchas veces los empleados estatales o municipales guardan a pesar de su laicismo oficial, estas fiestas, y se rasgan las vestiduras cuando en auxilio de la deshecha libertad de conciencia se persigue a quienes por medios tan legítimos como el propuesto lo desean.

S. DE P.

## Bibliografía

*La vida interior simplificada y reducida a su fundamento*, por el P. José Tissot, Superior general de los Misioneros de San Francisco de Sales. Traducida por Domingo Sagüés y Muguero. Sexta edición. Aprobada por los Excmos. y Rdmos. Sres. Arzobispo de Friburgo y Obispo de Pamplona.—En 8.º (XVI y 522 páginas.) En rústica, 8 ptas.; en tela fuerte, 10'50.

Aprobación que al original francés dispensó Mons. el Obispo de Annecy

Vivir una vida interior es la legítima y noble ambición de las almas que tienen conocimiento de lo que la Religión espera de ellas y les promete. Porque hay dos vidas para el cristiano. La una le es común con los hombres que no tienen la dicha de poseer la fe de la Iglesia; la otra le es propia. El cristiano tiene y debe conservar las relaciones que consigo trae el comercio con los hombres, pero tiene además relaciones habituales y constantes con Dios y con los Santos, que es lo que el Apóstol llama «nuestra conversación con el cielo».

Esta vida superior, esta conversación íntima es llamada vida interior por todos los escritores místicos. Tiene dos factores: la gracia de Dios y la acción del alma; acción que está sometida a variedad de formas y modo, según el carácter, las disposiciones,

los hábitos del espíritu y los movimientos del corazón en cada sujeto.

La dirección del alma, en esta unión de su acción propia con las gracias que recibe de Dios, es una ciencia y un arte. Esto explica que sea tan grande el número de libros que se han escrito sobre esta materia: cuáles sean los medios más seguros y más fáciles que hay que emplear para procurar al alma la felicidad indecible de vivir dentro de sí misma con Dios, de comenzar la vida del cielo por la vida interior. Lograr la sencillez en estos procedimientos es el fin que se ha propuesto el autor desconocido, pero en verdad muy competente, de la obra que nos ha sido presentada, para su aprobación por el R. P. Superior de los Misioneros de San Francisco de Sales de Annecy, titulada: «La vida interior simplificada y reducida a su fundamento».

El deseo de hacer la vida interior más accesible, disminuyendo el aparato con que frecuentemente la rodean muchos maestros de la vida espiritual, es, a no dudarlo, excelente; pues no son pocas las almas que permanecen alejadas a causa del gran número de actos que les exige por algunos para vivir en unión con Dios, y por la multitud de distinciones y la minuciosidad de los detalles. Este pensamiento, bueno en sí mismo, ha sido expuesto y desarrollado de manera feliz.

Por esto aconsejamos y recomendamos la lectura atenta y repetida de este libro a los sacerdotes y a los fieles. Los sacerdotes sacarán de él gran utilidad para su propio aprovechamiento en la vida interior y grandes luces para guiar a las almas cuya dirección les está confiada.

† LUIS,  
Obispo de Annecy.

\* \* \*

*El divorcio de Catalina de Aragón.*  
*San Juan Fisher y Santo Tomás Moro* (Síntesis histórica), por Félix



de Llanos y Torriglia, de la Academia de la Historia.--Ediciones FAX. Plaza de Santo Domingo, 13. Apartado 8001. Madrid. - 24 x 17 centímetros; 122 páginas, pesetas 4.

De nuevo encamina el señor Llanos su atención literaria a las nobles mujeres, cumbres de la Historia. No hace mucho nos dió «Desde la cruz al cielo», con motivo del tercer centenario de la Infanta Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II. Hoy, la reciente canonización de los santos Juan Fisher y Tomás Moro ha puesto de actualidad la noble y desgraciada figura de Catalina de Aragón, hija de los Reyes Católicos, cuyo menosprecio dió origen al cisma de Inglaterra y a la saña de Enrique VIII, que no paró hasta martirizar a las valientes valedores de su causa. Las gloriosas figuras de los nuevos santos ingleses y la nobilísima de Catalina de Aragón van juntas en el drama que impulsaron las pasiones desencadenadas de Enrique VIII: hoy, que el lauro de los patrocinadores de la Reina ha culminado en los altares, el de esta mujer desdichada se levanta sobre el rico monumento que el ilustre académico de la Historia ha tallado en este libro.

Dura fué la prueba de la hija de los Reyes Católicos. Su boda con el príncipe Arturo, primogénito de Enrique VII de Inglaterra; boda tal, que muerto el príncipe a los cinco meses de celebrada, dejó «por viuda a una mujer—dice Audin—que no tenía de tal viuda más que el nombre». Desde aquí hasta su nuevo matrimonio con Enrique VIII hubo de pasar grandes «privaciones y apuros». Ya reina de Inglaterra, Catalina adoraba a su esposo; ¿merecía éste tanto amor? Las amigas del Rey y en particular Ana Bolena, la astuta lectora de la reina, con su «vuestra amiga, no; vuestra esposa, sí», desencadenaron la tormenta, a pesar de la actitud de Catalina ante las veleidades de Enrique, la cual pasó por

todo, frialdades y desdenes, mientras éste no exigió de ella cosa contraria a la ley de Dios; que entonces, ¡ni la sombra de una transacción! Inicióse el divorcio. El Obispo de Rochester, Juan Fisher, se opuso en términos de la mayor viveza, inspirados por la convicción y el deber. Entretanto, en Europa ninguna otra preocupación pública dejó de relacionarse con el pleito de la anulación o no anulación de las bodas de aquel irascible tenorio coronado. Intervención del Papa y de Tomás Moro. Pero el pleito estaba irremisiblemente fallado en la despótica voluntad de Enrique: desde el divorcio al cisma; y desde el cisma, a la prisión y suplicio de los mártires ingleses.

¿Que decir de la Reina Catalina, que en las soledades de Kimbolton se dejaba morir o, mejor, lo anhelaba? El 7 de enero de 1536 voló su alma al cielo, pero dejando antes una última carta a su esposo que—dice el autor antes de copiarla—«vale por un retrato». Ana Bolena, en tanto clamaba: «¡Ahora sí que soy Reina!»; sin contar que cuatro meses después, al día siguiente de ser ella decapitada, Enrique habría de celebrar sus terceras bodas con Juana Seymour.

## El irrealismo del cine

### Divagaciones

He aquí una de las causas de los estragos causados por el cine actual. El irrealismo, la falta de realidad, el ambiente ficticio en que las escenas se desenvuelven. Y lo curioso es que los espectadores llegan a familiarizarse con esa concepción de la vida completamente artificial, lo que más o menos tarde termina por trastornarle el juicio.

¿Qué efecto puede producir esa fas-



tuosidad, ese lujo oriental que sirve de ambiente o marco a tantas películas entre las clases pobres que viven en la mayor miseria?

«Como en el teatro, observa atinadamente Galliard, todas las tragedias se desarrollan en los palacios de familias reales, en el cine la mayor parte de las películas dramáticas se desenvuelven en «chalets» de millonarios». Ilusionados los pobres con esa vida fastuosa, ¿se aquietará con su pobreza? ¿Quién ignora los efectos que ha causado en Europa el cine yanqui con sus apoteosis de los «gans-ters»?

Entre los «sin trabajo» ¿no es cierto que la vida lujosa y peligrosa de los bandidos puede seducir, tanto por lo que tiene de peligro como por lo que ostenta de lucro? Cuando todas las carreras se le cierran a un hombre, este oficio que no exige más que audacia; no deja de ser tentador.

Este irrealismo multiplícase en el cine con la misma rapidez con que se suceden las escenas, aun en los escenarios donde la acción se desarrolla con el mayor escrúpulo de respeto a las leyes de la vida. Por otra parte, la facilidad con que se soslayan todos los obstáculos exteriores naturales o sociales dan la impresión de su no existencia, al mismo tiempo que la del aislamiento del sujeto frente los impulsos de la naturaleza.

En breves minutos se ama, se casa, se detesta, se venga, etc., reproduciendo los actos impulsivos de una humanidad inferior y en todo caso no dando sino una representación muy inexacta de la vida real. Y este carácter, propio del cine, más aún que del teatro, nótase aún en las películas moralizadoras según la intención de sus autores.

Ahora bien; al salir esos espectadores del salón de cine ¿cómo han de encontrar la vida real y prosaica de todos los días? ¿Qué largas no se les

harán las horas del dolor y de la desgracia?

«A mi juicio, escribía Sante de Santis, Director del Instituto de Psicología experimental de la Universidad de Roma, la frecuencia de las uniones matrimoniales de los jóvenes está en relación inversa a su interés por el cine más o menos americano, aun tratándose de aquellos que ostentan una trama y fines completamente morales».

Por otra parte, es sabido que en la mayoría de los casos la familia virtuosa y honrada queda enteramente ignorada o tal vez sacrificada en el cine, como sucede también en el teatro. Y todo viene a lo mismo, a crear en el espíritu de los espectadores una falsa idea de la vida.

ESEDEPE.

---

## Teatros y Cines

### Cines

*Hombres del mañana.*—Es una acerba crítica de la guerra, personalizada en la rivalidad de dos bandos infantiles, que luchan enconadamente por el disfrute de un solar, donde se reúnen para sus juegos. Aunque encarnadas en pequeños personajes, viven patentes todas las virtudes y todas las miserias de la lucha entre hombres. Cinta moralmente limpia.

*Rumbo al Canadá.*—Se repiten innecesariamente las escenas y lo que es mucho peor se trata de alargar la proyección intercalando situaciones altamente inmorales, con alusiones significativas y plasticidades obscenas.

*Ilusiones de gran dama.*—El «film» es correcto y soslaya cualquier exhibición inconveniente, si no es al empezar la película que se inicia con la presentación de tres modestas muchachi-



tas que pasan en el campo sus vacaciones del domingo y que aparecen con la ligereza de ropa ya proverbial en el «cine» aunque no caiga en el exceso de otras producciones y se trata con discreción.

*Judex.*—Siempre en el terreno de lo absurdo y misterioso utiliza aquellos trucos necesarios para producir inquietud no exenta de interés, aunque pronto se advierta la clave, base del conflicto principal.

*Angel del arroyo.*—La cinta une a su mediocridad artística, a su acción artificiosa sentimental, una inmoralidad que abarca en parte al fondo y sobre todo, a la forma. En este punto es suficiente advertir que en la acción de la película figura el hecho de que la aludida «vedette» es detenida por sus danzas inmorales.

*Una mujer para dos.*—Ya el título dice bastante de lo que pueda ser la cinta pues no es de aquellas en que el nombre defrauda por no responder a lo que se espera. Por el contrario, está en perfecta armonía con el argumento. Pero aparte de lo que de censurable tenga en la parte moral, es que tampoco lógicamente es admisible la incongruencia y versatilidad de la protagonista que camina de absurdo en absurdo, con inexplicable inconsecuencia.

*Su mayor éxito.*—Si bien el asunto no es nuevo, aunque el final sea de todo punto artificioso, ello no resta mérito al desarrollo de la acción, que logra una entretenida producción por todos conceptos decorosa. Tampoco faltan las notas cómicas distribuidas parcamente, que proporcionan un tono humorístico, alegre y francamente optimista.

*Esquimo.*—La película es un prodigio de «cameraman» y un acierto de dirección. Se ha sorprendido la vida humana con toda naturalidad. Acaso en este aspecto se le puede motejar un exceso de realismo dramático de

la bárbara pasión de los hombres civilizados que explotan a las nativas. Pero el conjunto--hermanadas la documentación del ambiente, con la acción dramática primorosa lógica y llena de humanidad--es de una belleza extraordinaria.

*Yo canto para tí.*—Si se considera como una exhibición de aires típicos flamencos, no deja de cumplir su objeto, y sin duda, no otro ha sido el fin perseguido por el realizador. Se aprovechan todos los momentos vengan o no a cuenta para presentar desnudeces.

*Casanova.*—En la nota amorosa predominante y en la exhibición insistente de desnudos se avanza un paso con decisión, pues yo no se trata de discretas sugerencias y leves alusiones, sino que se hace alarde del más grosero realismo y se presenta con singular crudeza las más atrevidas situaciones.

*El encanto de una noche.*—La película roza constantemente como campo peligroso y se desenvuelve entre alusiones inconvenientes, aunque al final nada ocurre. De nada sirve escamotear al fin el desenlace esperado, si durante la acción se ha caminado por terreno resbaladizo. El excesivo diálogo arrastra a la película con penosa lentitud.

*El hijo del carnaval.*—Al final, la película deja un sabor de amargura y tristeza al ver tan mal compensada la solicitud y el cariño depositado en los desgraciados. La cinta esta tratada con dignidad, es entretenida y la técnica bien cuidada por el director, aunque con tal cual situación un tanto inverosímil. Algunas escenas coreográficas de ambiente carnavalesco, proporcionan matices lujuriosos y dan lugar a exhibiciones inconvenientes.

*Las noches moscovitas.*—La cinta está muy bien realizada y presenta grandes aciertos de técnica y fotografía, a más de estar dotada de movili-



dad, aunque un tanto recargada de diálogo Decorosa en el fondo, lo es también bastante de forma, solamente empañada por alguna episódica escena en que se aceptúan las expansiones amorosas.

*La isla del tesoro.*—Los momentos dramáticos e intensamente emotivos alternan con los humorísticos y así se logra que el interés no decaiga ni el aliciente desaparezca. Ceñida la acción a lo puramente aventurero, solo presenta luchas, viajes y ambiciones de dinero, sin que roce en absoluto la moral.

*Lo que los dioses destruyen.*—La película desarrollada con suficiente interés no carece de escenas humorísticas, que le proporcionan aliciente, ni de otras sentimentales productoras de emoción; destaca la presentación del naufragio, muy bien captado y llevado a la pantalla con la máxima propiedad y alejado del corriente tono ficticio.

*Me estorba el dinero.*—Con un tono humorístico de ligera comedia musical, se mantiene constantemente la película en un plano de placidez y finura, sin que falte el suficiente interés en la intriga amorosa, base de la trama.

*Las cuatro hermanitas.*—Es toda la cinta una deliciosa pintura de hogar y de familia, con un suave dejo de felicidad romántica al estilo XIX. Es un prodigio de belleza en su contenido. Otro tanto en su realización, siempre ponderada, riquísima de matices de ternura, de ingenuidad, de observación psicológica, de finura sentimental y humana. Hay en todos estos detalles una constante exaltación de espiritualidad, una elevación poética del concepto de la familia, una valoración de las virtudes hogareñas.

*El 96 de caballería.*—Las aventuras amorosas que corren los oficiales y soldados del 96 regimiento, de dragones, son el único contenido de esta película, y por tanto, el ambiente en

que vive no puede ser más reproachable, pues la acción no estriba sino en continuadas situaciones amorosas, dudosas todas e inadmisibles en absoluto algunas, cuyos chistes y alusiones lindan con la chabacanería.

*De cara a la muerte.*—El tema de la amnesia para plantear un drama patético no es nuevo en el «cine». El éxito es primordialmente de realización. Es una cinta en todo momento decorosa y digna.

*Roras del sur.*—El fondo de la película es totalmente decoroso e inocuo, pero los vales dan lugar a motivos coreográficos que a la vez originan ligerezas de ropa, así como los escenarios románticos y pasionales son fáciles a expansiones amorosas.

*Ephrain Bey.*—Presenta algún desnudo aunque para atenuar el escándalo se hace indirectamente, valiéndose del reflejo del agua en una piscina. También abundan las expansiones amorosas.

*El es inocente.*—Solo algunos lunares en el desenfado de la forma son los reparos que en el terreno moral pueden ponerse.

*Anna Vickers.*—Aunque mal acusado en la pantalla, late en el fondo de toda la acción un deseo profundo de maternidad, y para los realizadores, deslumbrados y enternecidos por ese deseo, que no han logrado expresar, dan por buenas todas las locuras, aprueban todos los deslices de la heroína y hasta parecen aprobarlos con una bonachonería inexplicable.

*Dos en uno.*—Aunque el enredo consistente en la doble personalidad, no es nuevo en la pantalla, como tampoco en el teatro; es justo concederle se trata en esta película con tal aspecto transformista que dotándole de cierta novedad, le proporciona grato dinamismo.

*La ninfa constante.*—He aquí cinematográficamente hablando una gran película de producción inglesa. Es lás-



tima que moralmente hablando la cinta no sea asequible a todos los públicos. Sus lances son escabrosos la situación moral de sus personajes, no por humana disculpable ni ejemplar y el tono general en que el film se desarrolla, de una libertad y anomalía de costumbres por entero viciosa y descarnada.

*La generalita.*—Bien de fotografía y de interpretación. Aparte de unos números de danza de las islas Hawai, la película es por entero correcta y decorosa.

*La estrella del Moulin Rouge.*—Una revista. Como revista es un gran film. La visualidad de la revista es a base de semidesnudos femeninos. En la parte misma de comedia no faltan toques sugerentes y lances picarescos que pasan la linde de lo admisible.

*Doble secuestro.*—Limpia en lo moral e ingenua en el procedimiento, es la clásica película de gansters en la que dos cabecillas ambos listos y desconfiados tratan de inutilizarse mutuamente a fuerza de superarse.

*Espigas de oro.*—Con un decoro absoluto, salvo pequeños detalles amorosos inherentes ya al cinema, se trata un hondo problema económico muy de actualidad.

*Aprendió de los marinos.*—Solo en los excesos pasionales es digna de crítica, pues en general se desenvuelve con decoro. La interpretación acertada en el empeño de producir hilaridad.

*La pasión de Vergie Winters.*—Se halla impregnada de un materialismo condenable, sin otro ideal que un amor culpable, presentado con caracteres de heroísmo y abnegación.

*Viudas habaneras.*—Entre ligerezas de ropa tratan dos vicetiples de complicar a un millonario en comprometedoras aventuras galantes, al objeto de exigirle fuerte indemnización, siguiendo el ejemplo de una antigua compañera.

*La muerte de vacaciones.*—No se tiene para nada en cuenta el orden espiritual, tan importante en el ambiente en que la cinta se desarrolla y solo aparece triunfante un enervador sensualismo, pues, enamorada la Muerte de una bella princesa, comprende el miedo que se tiene, después de sentir los halagos de la sensualidad.

*El hombre del Hispano.*—La cinta está realizada en un ambiente vodevillico donde hay el consabido marido burlado, el adulterio, el proyecto de divorcio y el suicidio, como colofón.

*El expreso de la seda.*—La película recurre a detalles escénicos en los que se advierte la artificialidad y el propósito de despistar al espectador en su activa curiosidad por desentrañar el mundo policiaco. El «film» cumple su propósito de interesar y se desarrolla además en un plano de decoro y de limpieza moral intachable.

*Oro.*—Hay una constante desproporción entre el propósito y lo logrado; hay algunas admirables fotografías, aciertos de composición y de movimiento de masas y una limpieza moral digna de aplauso.

*Siempre en mi corazón.*—Es lástima que un asunto de tan fino relieve dramático, tan propicio para aclarar con acierto una tesis de honda textura moral, haya sido sacrificado a la sensacionalidad efectista, como la única solución viable del problema. Por lo demás no carece el «film» de fuerza dramática, de magníficas y emocionantes escenas de valor humano y en no pocas ocasiones de belleza moral. En su desarrollo peca en algunos lances de cierta lentitud, pero sin perder su carácter de limpieza y decoro formal.

*Un vals para tí.*—Sin propósito de originalidad se ha atendido a ese fin de agradar, de servir de esparcimiento, que es el minimum exigible a una película de nuestros días. Y este propósito convengamos que lo otorga anti-



pliamente, sin salirse de una línea de decoro y sin ninguna degeneración de artificio en su sencillez de comedia musical corriente. Es, en fin, bella de fotografía y acertada de interpretación.

*El tango de Broadway.*—Para hacer cantar al protagonista no era necesario recurrir a numerosas escenas inconvenientes y a plasticidades repetidas, que no logran dar animación a la película, y en cambio le dan un tono en pugna por completo con el decoro que el buen arte del cantante parece requerir.

*Fedora.*—A más del adulterio y del suicidio con que el libro termina se han intercalado en la película unas escenas de café galante, que añaden un grado más de inconveniencia al tono general, ya un poco fuerte de por sí.

*Trágica atracción.*—El fondo substancial de la cinta está plasmado con cierta oscuridad, que resulta difícil para la penetración de la masa general de los espectadores. Está concebida en un tono de amoralidad completo en su aspecto ideológico. La realización es decorosa de forma.

*Regina.*—La cinta se limita a un pequeño drama de índole conyugal, en que triunfa la inocencia de la esposa, a quien acusan las apariencias. Tal drama, es pobre, artificial y monótono, como todo el «film» y llega hasta la cursilería sentimental en escenas matrimoniales y con un aparatoso intento de suicidio.

*Veinte millones de enamoradas.*—La interpretación es lo más acertado, así como la limpieza moral, salvo ligeras efusiones amorosas.

*Curvas peligrosas.*—El asunto es gris y la realización corre parejas, porque el interés está diluido en la simpleza de la acción y no hay fuerza dramática ni emoción. La cinta es correcta en general, sin que le falte algún que otro atrevimiento de forma y la interpretación aceptable.

*La maternal.*—Noblemente humana la acción e impregnada además de un propósito casi didáctico, en el que late una idea espiritual y positiva, la obra es de una concepción moral irreprochable. Tan solo se percibe en ella la incidental estridencia del aludido contraste naturalista. Para coronar el gallardo conjunto que es, sin duda, de lo más acabado de la cinematografía moderna, la interpretación es lucidísima e inmejorable.

*La cena de los acusados.*—Hay efectos bien logrados, momentos de interés, una relativa pulcritud y la fina gracia constante de dos buenos actores.

*Federica.*—Admirable de ambiente, se desliza la cinta en un tono plácido y ameno sin que en momento alguno se altere el ritmo iniciado. La parvedad del asunto se halla compensada con las bellísimas fotografías que desfilan por la pantalla, muy acertadas de luz y composición al extremo de constituir algunos verdaderos cuadros. En nada se empaña el decoro de la obra, si no es en los habituales excesos pasionales.

*Mandalay.*—Una historia en la que se van acumulando datos para justificar un crimen, en la que abundan conceptos equivocados sobre moral, en la que se acusa un ambiente de perversión y en la que se dan sugerencias provocativas.

*Broadway por dentro.*—Conforme la película avanza se observa más patente la desorientación que al final produce efectos lamentables. Ni que decir tiene que la parte coreográfica abunda en ligereza, de vestidos, propio del ambiente en que se desenvuelve, no otro que el célebre Broadway.

*Casados y felices.*—Es una comedia en la que todo, asunto, acción, personajes y desarrollo escénico, responde a la manera precoz y libertina de aquel género novelesco. Así pinta el mundo de las damiselas prostituí-



das con todo el colorido silencioso de su corrupción, sin pararse en el borde de lo pornográfico, sino incluso exhibiéndolo en su plasticidad obscena.

~ *Por tu amor.*—Película de asunto y acción tan leve, que puede reducirse a la sucesión del acopio de artísticos fotogramas combinados con fragmentos musicales, y por añadidura con constantes escenas de exhibiciones desnudistas y numerosas alusiones a situaciones eróticas, rayanas en la chabacanería.

*Viva la vida*—Vida estudiantil, alegre y jaranera, episodios de la misma, claro que de esa vida de estudiantina de picardía, pues de la otra vida ni hablar; y como acción central, unos amores sentimentales entre la modistilla madrileña y bonita y el estudiante granuja y enamorado. No cerece de alguna que otra exhibición plástica y de algunas alusiones aunque salvadas discretamente.

*Carolina.*—Sentimental cien por cien, impera en toda la película un tono discreto sin oscilaciones en ningún sentido que matice la acción dirigida rectamente al desenlace adivinado. Y aunque no recurra a la escena recurrente, francamente humorista, ni tenga momento culminante de emoción, lo cierto es que con su ritmo uniforme y dando de lado a las escenas de revista mantiene decorosamente el interés y entretiene plácidamente observando una absoluta limpieza moral.

*Neblina.*—Todo un folletín. Escenas bruscas, sensacionales de auténtico tópico policiaco. Bien de fotografía, la película es una más en la serie interminable de folletines cinematográficos de tipo truculento y vulgar.

*Aquí hay gato encerrado.*—La película es humorismo y gracia sin retorcimiento, que fluye espontánea de las situaciones creadas, si bien algunas tengan un marcado acento de falsedad que en nada empequeñece el éxito de la película. Por añadidura la limpieza

moral, es absoluta.

*Fanatismo.*—Es el principal acierto de la película la atinada pintura de época y ambiente, pues sabe lograr en cada momento el tono característico y apropiado a la situación respectiva. La moral resulta malparada en la presentación de galanteos nocivamente sugerentes y en el desenlace facilitado por el suicidio.

*La patrulla perdida.*—Hay en esta película una concepción original que revela un afán de renovación de los temas cinematográficos. Ciertamente es que en toda la cinta hay un interés hondo y palpitante, pero no logra triunfar por entero de una general monotonía. Moralmente el «film» es limpio por completo.

*Puerta de sol.*—La obra padece por su falta de criterio moral. El amor que pone a un hijo en competencia con su padre es un simple amor pasional, sin grandeza y sin espíritu. Un amor sensual, presentado en escenas provocativas, que si se apuntan tan solo, no dejan de ser sugerentes. Por otra parte no falta tampoco una amplia exhibición de nudismos playeros.

*Caravana.*—Una película con buena partitura y elementos bastantes para gustar a poco interés que hubiese revestido el asunto, resulta cansada por la repetición constante de escenas alocadas con movimiento de masas, pero sin un motivo, dado el tono necesario, conseguido con breves intervenciones. Discreta en cuanto a exhibiciones, no observa la misma actitud por lo que respeta a alusiones, algunas de libertad moral muy pronunciada.

*El gavilán.*—Consta de interesantes momentos aislados que atraen por el hondo dramatismo de la situación, y en general, la trama interesa lo suficiente para mantener constantemente pendiente la atención. Es base del «film» un adulterio y en consecuencia, no carece de inconvenientes censurables.

E. ABRIL,





## Perfecta elaboración de **VELAS PARA EL CULTO**

según interpretación auténtica del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 4 diciembre 1904.

Fabricadas a base de ceras puras de abejas de Andalucía por la antigua y acreditada

# Cerería Pontificia

**Andújar (Jaén)**

**Fundada el año 1840**

Marca «**CERA**». Para la Santa Misa y cirio Pascual.—Estas velas contienen un mínimun de 60 por 100 de cera pura de abejas.

Marca «**LITÚRGICA**». Para los demás actos litúrgicos.—Estas velas contienen un mínimun de 30 por 100 de cera pura de abejas.

Marca «**ECONÓMICA**». Para procesiones, funerales, etc., etc.—Estas velas no contienen nada de cera pero tampoco se doblan con el calor.

### **INCIENSOS LEGÍTIMOS DE ARABIA**

A esta Casa, bendecida por la Santa Sede, le han sido concedidas la Cruz «pro Ecclesia et Pontifice» por S. S. León XIII (12 junio 1901) y el título de «Fornitore Pontificio» por los Sumos Pontífices Pío X (5 abril 1907), Benedicto XV (20 junio 1917) y Pío XI (16 mayo 1922).

**Clases garantizadas**

**Envíos a todas partes**

## **VINOS PUROS DE VID**

### **PARA CONSAGRAR**

*elaborados conforme a lo resuelto por la Congregación del Santo Oficio*

**AGUSTÍN SERRANO GONZÁLEZ**

*(Propietario-Cosechero)*

**MANZANARES (ESPAÑA)**

Esta casa no exporta más vinos que los elaborados con mostos de sus viñas.

Envíos garantidos a todos los países.

Recomendados por varias Autoridades eclesiásticas.



## **PLUMADAS**

**Notas de ayer en artículos cortos**

POR

**DANIEL AGUILERA CAMACHO**

**Cinco pesetas**

Imprenta «El Defensor de Córdoba»





# VELAS LITÚRGICAS

PARA EL CULTO — CALIDADES GARANTIZADAS  
MARCAS REGISTRADAS

MAXIMA: Para las DOS VELAS de la Santa Misa y Cirio Pascual.  
NOTABILI: Para las demás velas del altar.

Fabricadas según interpretación auténtica del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 Diciembre 1914.

## Economía increíble

usando mis velas especiales con el

## «CAPITEL GAUNA» PATENTADO

El Capitel Gauna patentado evita el goteo de las velas, aun en las corrientes de aire más intensas.

Hagan un pequeño pedido de prueba al fabricante

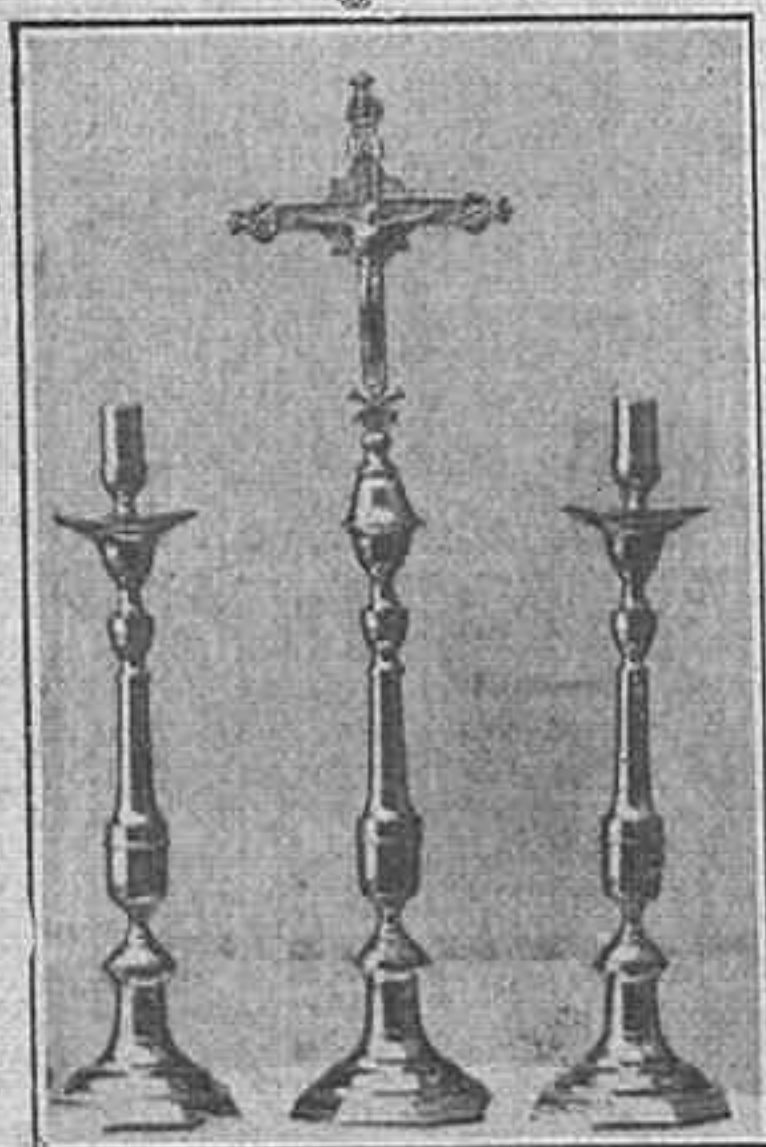
**Hijo de Quintín Ruiz de Gauna**

VITORIA (ÁLAVA)

ENVIOS A ULTRAMAR

## FUNDICIÓN DE BRONCE

y objetos de metal



**Pedro Osona Bergillos**

C. Arévalo, 3.-Lucena (Córdoba)

ARTÍCULOS DE IGLESIA

Esmerada y artística construcción de todas clases